

"No se publicará hasta el 4 de octubre de 2004"



ONU-HÁBITAT

**MENSAJE DE LA DIRECTORA EJECUTIVA
DÍA MUNDIAL DEL HÁBITAT
4 de octubre de 2004**

Ciudades-motores de desarrollo rural

Las Naciones Unidas han designado el primer lunes de octubre de cada año como Día Mundial del Hábitat. Es una ocasión para reflexionar sobre la situación de los asentamientos humanos y el derecho básico a una vivienda adecuada para todos.

El tema del Día Mundial del Hábitat, el lunes 4 de octubre, es este año, *Ciudades-motores de desarrollo rural*. Elegimos este tema para poner de relieve la dependencia mutua, en los aspectos económicos, sociales y ambientales entre las zonas urbanas y las rurales. Solamente puede lograrse el desarrollo sostenible en ambas zonas si se consideran de un modo holístico como parte del mismo sistema integrado.

Los vínculos entre las ciudades y el campo dependen de la infraestructura que los conecta. Si se mejora la red infraestructural, la producción rural aumenta, dando a las personas del campo mejor acceso a los mercados, la información y el trabajo. Las ciudades son centros de atracción para el comercio rural, y el punto de salida a los mercados nacionales e internacionales. Se benefician de la demanda rural para su producción.

Cuanto mejores son los enlaces entre las ciudades y las zonas rurales, más fácil es para la población rural obtener trabajo en las ciudades, y aliviar así el problema del desempleo rural. Es importante que las ciudades absorban el exceso de mano de obra rural. Ahora bien, en el mundo en desarrollo, el deficiente desarrollo de las zonas urbanas ha limitado las oportunidades que normalmente estarían abiertas a la población rural.

Un obstáculo importante que hay que salvar en los países en desarrollo es el hecho que las ciudades secundarias y terciarias se encuentran subdesarrolladas y con deficiencias de suministro. Esto puede remediarse mejorando las carreteras, los ferrocarriles, y otras redes de comunicaciones vitales entre ellas. El desarrollo económico en las pequeñas ciudades puede tener efectos positivos en las economías rurales circundantes, debido a una mayor demanda de productos rurales de los residentes urbanos que normalmente gozan de un mayor poder adquisitivo.

Las ciudades intermedias son destinos naturales de los emigrantes rurales en busca de mejores oportunidades. También ayudan a suavizar las repercusiones de las corrientes de emigración más importantes hacia las grandes ciudades.

En muchos países pobres, la índole dispersa de los asentamientos humanos hace extremadamente costosa la dotación de infraestructuras y servicios a las zonas rurales. Indudablemente una causa

importante del subdesarrollo rural es el deficiente acceso a infraestructuras y servicios básicos, tales como carreteras, telecomunicaciones, sanidad, educación, créditos, mercados e información. Muchos de estos servicios solo pueden prestarse y mantenerse en las zonas urbanas más pobladas.

Por lo tanto, si se quiere lograr un desarrollo social y económico sostenible a nivel nacional es imprescindible que los gobiernos integren sus zonas urbanas y rurales como cuestión de política. Estimular un desarrollo equilibrado entre las zonas urbanas y rurales significa fortalecer los órganos nacionales, regionales y de planificación local.

En este Día Mundial del Hábitat pedimos a todos los interesados en el crecimiento rural que integren el desarrollo urbano plenamente en sus planes y que doten de una perspectiva más holística a nuestro futuro común las ciudades pueden ser motores de desarrollo rural.